DIRECCIÓN GENERAL DE LA POLICÍA
Comisaría General de Seguridad Ciudadana

SEGURPRI

Monográfico Nº 16 Enero 2012

ASÍ SOMOS...

Cuerpo Nacional de Policía. Viernes. 27 de enero de 2012. Día Duro. Fecha Memorable. Miguel Ángel. Javier. José Antonio. Rodrigo. Deber Cumplido. Sin más palabras.

Así somos. Cuerpo Azul. Alma Blanca. Vida Limpia. Honorable Muerte.

Así somos. Servicio y Sacrificio. Desde el Principio hasta el Final.

Así somos. Columna Fuerte de Ley igual de Digna desde Base a Capitel.

Así somos. Miguel Ángel. La enfermedad no te aparta. En servicio hasta el final. Qué Ejemplo.

Así somos. Javier. José Antonio. Rodrigo. Ante la muerte no dudáis. Uno. Dos. Tres. Qué Entrega.

Así somos. Vida de Plata. Muerte de Oro. Nada pedimos. Nada nos deben. Sin Calles. Sin Monumentos. Nunca, Nadie, lo hará.

Así somos. Miguel Ángel. Javier. José Antonio. Rodrigo. En Servicio Permanente Muertos. Vivos En Eterno Servicio.

Así somos. Para Nosotros, Siempre Memoria. Para Vosotros, Toda la Gloria.

Ya vale. Volvamos al Trabajo. No sabemos hacer otra cosa. No queremos hacer otra cosa.

Ser Policía. Miguel Ángel. Javier. José Antonio. Rodrigo. Qué Grandeza.

Compañeros. Gracias por Salvarnos a Todos.

Descansad En Paz.

IN MEMORIAM

El presente Monográfico va dedicado, en exclusiva a honrar la memoria de ***Javier López López, José Antonio Villamar Vázquez, Rodrigo Maseda Lozano y Miguel Ángel Fernández-Chico Díaz***.

CONDECORACIONES

El heroísmo de ***Javier López López, José Antonio Villamar Vázquez y Rodrigo Maseda Lozano*** ha motivado la concesión de la Medalla de Oro al mérito policial, la máxima distinción del Cuerpo Nacional de Policía. Igualmente, el Ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, concedió la Medalla de Plata al Mérito Policial al Comisario Principal ***Miguel Ángel Fernández-Chico Díaz***.

(…..) Señor Presidente, señorías, quiero que antes de iniciar mi exposición sobre las líneas de trabajo del Ministerio en esta X Legislatura, mis primeras palabras sean de sentido y merecido homenaje a los tres policías que en la madrugada del pasado viernes entregaron sus vidas en un acto de servicio. ***Javier López, José Antonio Villamor*** *y* ***Rodrigo Maseda*** *no dudaron en arrojarse a un mar embravecido, con un oleaje feroz, en la Playa del Orzán, para intentar un rescate en condiciones de máxima adversidad.*

Hemos vivido de primera mano la tragedia, pero también hemos aprendido una lección. La actuación de los tres policías a los que muchos llaman ya los "héroes del Orzán" es un modelo de ejemplaridad en el desempeño del servicio público. Actuaron sin titubeos, aunque les costase la vida. ***Así son nuestros policías. Así es, señoras y señores diputados, el Cuerpo Nacional de Policía****. Como Ministro quiero reconocer públicamente ante esta Comisión que el sacrificio de Javier, José Antonio y Rodrigo no ha sido en vano. A sus familiares quiero reiterarles mi condolencia sincera, pero también un mensaje nítido: Nos sentimos profundamente orgullosos de ellos porque su comportamiento es un ejemplo para todos. (…..)*

Intervención del M. del Interior en la Comisión de Interior del Congreso 31.01.2012

Edita: UNIDAD CENTRAL DE SEGURIDAD PRIVADA (Sección de Coordinación)
C/ Rey Francisco, 21- 28008 MADRID
Teléfono: 91 322 39 19
E-mail: ucsp.publicaciones@policia.es
Se autoriza la reproducción, total o parcial, del contenido, citando textualmente la fuente.

LOS HÉROES DE ORZÁN

Vivimos en una sociedad donde no abundan los héroes. Por eso el ejemplo dado por Javier, José Antonio y Rodrigo, los tres héroes de Orzán, no lo es solo para el resto de compañeros del Cuerpo Nacional de Policía, sino para el conjunto de la sociedad. No hay mayor sacrificio que el de dar la vida propia por intentar salvar la de los demás. Estos tres policías nos han ofrecido un ejemplo máximo de lo que significa llevar su vocación de servicio hasta el extremo, de cómo traspasar la frontera del deber y de una generosidad sin límites.

La Constitución ordena al CNP la misión de «proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades y garantizar la seguridad ciudadana». Pero desde su fundación, cada policía ha llevado grabada en el corazón una dimensión humanitaria de su profesión que trasciende cualquier mandato legal e impregna todo su hacer diario. Son miles los servicios humanitarios que la Policía efectúa cada año, algunos muy menores y otros heroicos, como es el intento de rescate del joven estudiante que se ahogaba en la Playa de Orzán. En sucesos como este, por encima del dolor que embarga hoy a todo el Cuerpo, brilla esa dimensión humana de la Policía que representan estos tres valientes.

La sociedad española sabe reconocer ese valor. El CNP está siempre entre las instituciones mejor valoradas por los ciudadanos. Ese reconocimiento no sólo está motivado por la contrastada eficacia profesional de sus miembros o por una valoración positiva del servicio público esencial que presta. En mi opinión, tiene que ver también con esta dimensión humanitaria, con esos valores morales y con ese espíritu de sacrificio que caracteriza este Cuerpo.

Son valores morales que se han ido forjando a lo largo de casi dos siglos de servicio a la sociedad y que se trasmiten en las comisarías de generación en generación. Son valores que tienen que ver con la vocación de servicio, con el espíritu de sacrificio, con el valor para afrontar situaciones difíciles hasta el punto de arriesgar si es preciso tu propia integridad física, con el respeto a la dignidad humana hasta del peor delincuente o con un compromiso especial de protección y solidaridad con los más débiles o con aquellos que están en una situación de peligro.

Son esos principios los que dan mayor grandeza a esta Institución, los que hacen que un policía nacional tenga un sentimiento de orgullo cada vez que viste el uniforme, los que despiertan tanta gratitud y admiración en la sociedad. Unos valores que en sucesos como el de la Playa de Orzán brillan como un sol detrás de la espesa niebla de la tristeza.

Todos hemos sentido la pérdida de estos tres policías como algo propio. He visto reflejado el dolor en la cara de todos sus compañeros y he estado cerca del sufrimiento infinito de sus familias y amigos. Pero en el fondo de tanta tristeza he percibido la entereza de esas familias y la fortaleza de una Institución que sabe sobreponerse a la tragedia y que asume el riesgo y el sacrificio como parte de su vocación de servicio. Quienes viven en Galicia conocen bien la fuerza indomable del mar que baña sus costas. Cuando escribo estas líneas aún guarda a dos de nuestros policías. Espero que pronto podamos encontrarlos para que sus familias puedan despedirlos y la Institución y la sociedad honrarlos como merecen.

Su heroísmo ha motivado la concesión de la Medalla de Oro al mérito policial, la máxima distinción del Cuerpo. Ayer el ministro del Interior ya impuso a título póstumo esta condecoración a Javier López López. Es un reconocimiento justo y necesario, pero es también una forma de resaltar el ejemplo que estos tres agentes suponen para todos sus compañeros.

Ayer circulaba un mensaje espontáneo en las redes sociales de policías que resaltaban el heroísmo de sus compañeros y decían que ahora tendrían tres ángeles custodios más cuidando de ellos desde el cielo. Me uno a ellos en la seguridad de que el espíritu de Javier, José Antonio y Rodrigo nos acompañará siempre y nos harán ser un poco mejor cada día.

Ignacio Cosidó
DIRECTOR GENERAL DE LA POLICÍA
Fuente: ABC 29.01.2012

Un mar convulso con olas de hasta cinco metros de altura fue el escenario de una nueva tragedia en la ensenada del Orzán, en La Coruña. El balance, un policía fallecido y tres personas desaparecidas a las que se sigue buscando. El origen, una fiesta de estudiantes Erasmus de diferentes nacionalidades que terminó en la playa, donde una ola atrapó a uno de ellos. Se trata de Tomas Velicky, de 23 años y natural de Bratislava. Estudiaba Económicas y le quedaban sólo 15 días para regresar a su país.

De madrugada, se metió en el agua «accidentalmente», según las autoridades, al desconocer las condiciones del mar, y fue arrastrado. Alertados, una pareja de agentes de la Policía Nacional se introdujeron en las turbulentas aguas para rescatarlo. Una segunda patrulla con otros dos policías acudió a la llamada. En total, tres de ellos fueron atrapados por el oleaje y desaparecieron junto al joven eslovaco, a pesar de los intentos infructuosos de numerosas personas que participaron en las tareas de rescate desde la orilla.

Pocas horas después apareció el cadáver del agente Javier López López, de 38 años, casado, vecino de La Coruña y perteneciente al Cuerpo desde 2005. Mientras, el paseo marítimo se iba llenando de familiares de las víctimas, medios de comunicación y curiosos esperando noticias. Un amplio dispositivo por mar, tierra y aire en el que trabajaron unas 100 personas intentará hoy de nuevo localizar a los tres desaparecidos, aunque con pocas esperanzas. Son Rodrigo Losada, de 35 años, y José Antonio Villamor, de 34, ambos de Lugo, además del joven esloveno. «Dadas las horas transcurridas y las condiciones del mar, cabe pronosticar lo peor, una tragedia», sostuvo el Secretario de Estado de Seguridad, Ignacio Ulloa. El litoral de la provincia permanece desde el jueves en alerta naranja y la pleamar llegaba casi a la altura del paseo marítimo durante las horas en las que ocurrió la tragedia.

El presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, reiteró que las tareas de búsqueda «continuarán hasta encontrar a los desaparecidos», sin «escasez de medios». En ellas participan cuatro helicópteros, cinco embarcaciones, miembros del Grupo Especial de Actividades Subacuáticas (GEAS) y patrullas de Protección Civil para coordinar el dispositivo. En La Coruña, donde se han decretado tres días de luto oficial, numerosas autoridades se dieron cita para manifestar su apoyo a las familias de las víctimas. Entre ellas, el ministro de Interior, Jorge Fernández, que anunció la concesión de la Medalla de Oro al Mérito Policial a título postumo para el agente fallecido, y resaltó la heroicidad de los policías que «entregaron su vida más allá del cumplimiento del deber». Los tres eran jóvenes y «sin experiencia de muchos años, aunque suficiente», según explicaron fuentes del Sindicato Unificado de Policía (SUP) de Galicia. El funeral por el agente fallecido, Javier López López, se celebra hoy en.el Cuartel de la Policía Nacional en Lonzas. El embajador de Eslovaquia en España, Jan Skoda, también acudirá a ese funeral.

Fuente: El Mundo 28.01.2012

Autoridades españolas y eslovacas, encabezadas por el ministro de Interior, Jorge Fernández, y el embajador de Eslovaquia en España Jan Skoda, acompañaron hoy a la familia y amigos del policía Javier López, fallecido al rescatar del agua a un joven estudiante Erasmus en la playa coruñesa del Orzán.

Poco antes de las 11:00 horas de hoy han ido llegando las autoridades a la capilla del cuartel de As Lonzás, en A Coruña, donde se ha oficiado el funeral al que han acudido numerosos familiares y amigos del malogrado agente.

El presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo; el delegado del Gobierno en Galicia, Samuel Juárez; la presidenta del Parlamento gallego, Pilar Rojo; el presidente del Tribunal Superior de Xustiza de Galicia, Miguel Ángel Cadenas, y los alcaldes de A Coruña, Santiago y Ferrol, también han asistido al funeral.

Tras imponerle la Medalla de Oro al mérito policial a título póstumo, Fernández ha vuelto a destacar en nombre del Gobierno central su "pésame más sentido" a la familia del agente fallecido.

El embajador eslovaco se ha sumado a las condolencias y ha agradecido a "todo el cuerpo de la policía nacional" este "sacrificio".

"Estamos de luto tanto como los familiares del fallecido y los desaparecidos y toda la sociedad gallega", ha afirmado en declaraciones a los periodistas.

Jan Skoda ha destacado la "vocación de servicio" de los agentes, y ha explicado que el Gobierno y la sociedad eslovaca siguen las últimas informaciones del suceso.

Tras el funeral, el cortejo fúnebre con el cuerpo de Javier López López se trasladó hasta la localidad de A Fonsagrada (Lugo), donde recibirá sepultura esta tarde.

Fuente: Prensa digital

JAVIER, JOSÉ ANTONIO Y RODRIGO: MÁS ALLÁ DEL DEBER...

Toda Galicia está de luto, y no solo oficial, por la muerte del policía Javier López López y la desaparición de sus compañeros José Antonio Villamor Vázquez («O que ten de grande teno de bo», lo calificaba una vecina) y Rodrigo Maseda Lozano («É un gran nadador e mira onde o foi levar o mar», ha dicho de él, el padre de un amigo), todos víctimas de un mar embravecido que jamás entiende de bondades o heroísmo.

Tiempo habrá de debatir sobre si las medidas de seguridad existentes en las playas urbanas del Orzán y Riazor, más allá de la temporada veraniega, son las adecuadas para unos arenales metidos en el vientre mismo de una ciudad que tiene al mar golpeando todo el día sus costados. (….) Y tiempo habrá, en fin, de hacer examen de conciencia sobre los errores que cometen los padres que no saben educar a sus hijos como para evitar que a los 23 años -que son los que tenía el estudiante erasmus Tomas Velicky, cuya absoluta falta se sentido común está en el origen de la desgracia que a todos nos aflige- se metan en un mar con un oleaje del demonio que puede tragarse su vida y, como ha ocurrido en este caso, la de quienes acudan a auxiliarlo.

Y digo que tiempo habrá para tratar de esos asuntos, todos muy importantes, pese a su distinta urgencia, porque creo sinceramente que lo que hoy resulta indispensable es subrayar el comportamiento ejemplar de quienes, a despecho del evidente riesgo que corrían, se echaron al mar para salvar la vida de alguien a quien de nada conocían.

Sí, ya sé que a los policías se les paga un sueldo por cumplir con su labor (…..), pero lo que hicieron Rodrigo, José Antonio y Javier al intentar salvar a Tomas Velicky se sitúa, con toda claridad, más allá del deber razonable que puede exigirse a un servidor público en el desempeño de las tareas que tiene legalmente encomendadas.

Que tres jóvenes policías se jueguen su vida y, trágicamente, la pierdan guiados por la férrea voluntad de salvar a un semejante constituye un hecho sobresaliente, que golpea nuestras conciencias y nos saca de esa modorra de la comodidad en la que estamos instalados.

José Antonio, Rodrigo y Javier estaban hechos de otra pasta: la de los héroes. Merecen, por ello, nuestro homenaje, nuestro respeto y nuestro afecto. El de todos los hombres y mujeres que nos acostamos a diario más tranquilos porque existe gente como ellos.

Roberto L. Blanco Valdés
Fuente: El Faro de Vigo 29.01.2012

POLICIA

GUARDIA CIVIL
Agencia Tributaria
ADUANAS

POLICIA
LOCAL
A CORUÑA

SPRINTER
POLICÍA
CNP 3816 AM

HONOR PARA LOS VALIENTES

Cuando se es Policía y se actúa como Policía, el primer mandamiento es ayudar al que está en peligro, sin concesiones a la duda ni al cálculo aproximado.

A veces es el niño atrapado en un pozo o el anciano extraviado o la mujer amenazada. Pero otras veces quien necesita auxilio es el joven atolondrado o el aventurero temerario.

No importa: el Policía no juzga ni examina la conducta, la ideología o la catadura de la víctima, sólo actúa con la rapidez y la pericia de que es capaz. Y a veces muere. He ahí la mayor muestra de heroísmo que cabe en un servidor público.

Ayer, de madrugada, tres héroes cuya actitud nos enorgullece tanto como nos hiere su muerte, lo arriesgaron todo por salvar la de un joven estudiante. Alegres y despreocupados, los “erasmus” apuraban en la playa coruñesa del Orzán las últimas horas de la noche entre sorbos, vapores y espumas, un cóctel letal cuando acecha la mala mar y los cantos de sirena nublan el entendimiento. Dos de los estudiantes se zambulleron temerariamente en el agua y las olas se tragaron a uno de ellos.

Dada la voz de alarma por sus compañeros, tres Policías Nacionales no lo dudaron ni un segundo y se lanzaron al rescate. No preguntaron, no juzgaron, no echaron cuentas con la suerte.

Eran tres Policías; hoy son tres héroes que nos reconcilian con la condición humana.

Honor para los valientes.

J.A. GUNDÍN
Fuente: La Razón 28.01.2012

MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ-CHICO DÍAZ

EL MEJOR POLICÍA

Algunas, muy pocas, personas representan de manera precisa el arquetipo de una profesión. Probablemente, entre quienes tuvimos el privilegio de conocerle existirá un completo acuerdo en que Miguel Ángel Fernández-Chico, ex Director Adjunto Operativo del Cuerpo Nacional de Policía fallecido ayer a los 59 años tras una larga batalla contra el cáncer, fue el policía perfecto. De hecho, resulta casi imposible imaginárselo desempeñando otra profesión; estoy seguro de que él tampoco lo habría imaginado.

Hijo de funcionario de policía, la vida de Miguel Ángel estuvo vinculada al CNP desde su nacimiento hasta unos días antes de su muerte. Muy pronto, su sentido de la integridad le llevó a comprometerse con la idea de una policía civil y democrática, y colaboró para que esa idea se hiciera realidad.

Porque si hay un rasgo que definía la personalidad de Miguel Ángel Fernández Chico fue su integridad. Para redondear el arquetipo de policía perfecto, hay que añadir que poseía una gran preparación técnica, una inteligencia especialmente dotada para eso que se conoce como sentido común y un extraordinario temple ante las situaciones difíciles.

Es fácil entender que para cualquier responsable del Ministerio del Interior poder contar con un colaborador de esta categoría es algo impagable. Desde luego, para mí lo fue: en Miguel Ángel no solo encontré competencia profesional y dedicación absoluta. El policía admirado y respetado por todos sus compañeros.

Me enorgullece decir que también fue un amigo. He dicho que Miguel Ángel era un policía íntegro. Lo era en un doble sentido: fue una persona profundamente honesta, pero también alguien que mantuvo la entereza, la presencia de ánimo hasta el último momento. La última vez que hablé con él, hace muy pocos días, me habló de su familia. Sabía que no le quedaba mucho tiempo y quería dejar las cosas en orden. Como siempre, como había hecho durante toda su vida, le preocupaba la seguridad de los demás. Descanse en paz.

Alfredo Pérez Rubalcaba
Ex Ministro del Interior
Fuente: El País 28.01.2012

Miguel Ángel Fernández-Chico Díaz, de 59 años, ex Director Adjunto Operativo del Cuerpo Nacional de Policía, murió el pasado viernes 27 de enero en la Clínica Ruber de Madrid a causa de un cáncer que minaba su salud desde hace varios años. Pese a eso, se mantuvo activo hasta el último momento. Ha muerto con las botas puestas. No pudo asistir hace dos semanas, por estar hospitalizado, a la toma de posesión de la nueva cúpula policial nombrada por el Gobierno del PP en sustitución de la que él mismo encabezaba.

Natural de Madrid, Fernández-Chico había sido Comisario General de Seguridad Ciudadana bajo el mandato de Juan Alberto Belloch en 1994. Se mantuvo en el puesto hasta 1996.

En 2004 fue nombrado número dos de la Policía por el Ministro del Interior José Antonio Alonso. Continuó en ese puesto cuando Alfredo Pérez Rubalcaba se puso al frente de ese departamento ministerial.

El Comisario Principal había salido de la Escuela de Policía en 1972, quedando destinado en Madrid, donde prestó servicio en la Policía Científica y en la Unidad de Seguridad Privada. Al ascender a Comisario en 1991 fue trasladado a Algeciras (Cádiz).

Demócrata convencido y de talante progresista, fue uno de los impulsores del sindicalismo en el cuerpo, formando parte de la inicialmente clandestina Unión Sindical de Policía (USP).

Hombre afable, padre de una hija, se mantuvo al pie del cañón pese al cáncer de vejiga que le fue detectado hace varios años. Duro como un roble, Fernández-Chico solamente faltaba al trabajo cuando se agravaba su estado o cuando el tratamiento médico se lo impedía.

Con el paso del tiempo, la enfermedad fue haciendo mella en el aspecto físico del veterano policía. Pero, pese a eso, “luchó como un jabato para continuar en la brega”, según declaró ayer un comisario amigo, visiblemente afectado y emocionado por la noticia.

Fuente: El País 28.01.2012

CON UNIFORME HASTA EL FINAL

Casi, con las botas puestas. El Comisario Principal Miguel Ángel Fernández Chico, ex Director Adjunto Operativo del Cuerpo Nacional de Policía falleció ayer en Madrid después de una larga enfermedad. Fernández Chico se puso el uniforme por última vez para recibir al nuevo Director General de la Policía, Ignacio Cosidó, y a los nuevos mandos del Cuerpo, que le sustituyeron a él y a toda la cúpula policial tras el cambio de Gobierno.

Fernández Chico, al que sus allegados calificaron siempre como un policía de los pies a la cabeza, honrado y con «sus principios», no ocultó nunca su carácter progresista. Pasó por mil destinos y en todos dejó su impronta. La llegada de Zapatero al Ejecutivo le catapultó a la Dirección Adjunta Operativa. Su relación con Rubalcaba fue muy estrecha.

Pese a que poco después de ocupar el cargo se le detectó la enfermedad que ahora le ha provocado la muerte, este Comisario no quiso dejar sus funciones, no quiso abandonar la Dirección. Afrontó el reto de recuperarse y, a la vez, dirigir las riendas policiales. Tanto el Ministro del Interior, Jorge Fernández, como el Director General de la Policía, Ignacio Cosido, destacaron su esfuerzo personal y su amor al uniforme. Ascendió a Comisario en 1992 y su primer destino fue Algeciras. Después pasó por Carabanchel y Moncloa. De 1994 a 1996 fue el máximo responsable de la Comisaría de Seguridad Ciudadana. Fue miembro del Consejo Asesor del Director de la Policía. Estaba en posesión de las Cruces al Mérito Policial con distintivo rojo y blanco y de la Encomienda del Mérito Civil, entre otras. Experto conocedor de la organización en las áreas de Policía Judicial y Seguridad Ciudadana, potenció la lucha contra el crimen organizado.

F. Lázaro
Fuente: El Mundo 28.01.2012

JAVIER LÓPEZ LÓPEZ
JOSÉ ANTONIO VILLAMOR VÁZQUEZ
RODRIGO MASEDA LOZANO
MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ-CHICO DÍAZ